

ejecución del plan, pero también el fortalecimiento y la visibilidad de las organizaciones sociales como interlocutores válidos. Y sin olvidar que educar para la salud debe ser una tarea en la que nos comprometamos todos y no delegarla hasta el absoluto como ocurre ahora.

LA AGENDA INFORMATIVA DE LAS SECCIONES DE POLÍTICA NACIONAL E INTERNACIONAL. CRITERIOS DE INCLUSIÓN, EXCLUSIÓN Y JERARQUIZACIÓN DE NOTICIAS

M^a DEL MAR GARCÍA GORDILLO

LOS medios de comunicación son conformadores de realidades. Hasta tal punto que hoy por hoy se generan acontecimientos con el único propósito de que ocupen un lugar destacado en las páginas de los periódicos o en los informativos de televisión. Aquello que no consigue verse representado en estos espacios públicos no ha ocurrido, no ha pasado sino para aquellas personas que lo han protagonizado o que han sido testigos de excepción del acontecimiento. Como indica Juan Ramón Muñoz Torres:

Parece claro que todos los contenidos informativos tienen como referente común la vida humana. De lo que tratan los medios de comunicación de masas, es de las mil acciones, situaciones y circunstancias de la vida cotidiana. Es lo que queda difusamente englobado en la expresión "contar lo que pasa", que se suele usar como una síntesis última de la función principal de los mass media.¹

No obstante, es imposible que todos los acontecimientos

¹ MUÑOZ TORRES, J.R.: *Interés informativo. Estudio del principal factor de especialización periodística*; Editorial Fragua, Madrid 1996, pág. 47.

tengan cabida en los medios de comunicación, sería una tarea inabarcable, por no decir descabellada, dar entrada a absolutamente todo cuanto acontece. Hacer esta fotografía de la actualidad de 360° sería una labor de titanes. Una utopía imposible de realizar. Se obtendrían periódicos ilegibles por su dimensión e inviábiles por su coste; e informativos radiofónicos y televisivos de 24 horas en los que no se repetiría ni una sola noticia y aún así seguro que no estaría representada la globalidad de la realidad.

Para realizar la selección de hechos, que ya se ha apuntado que es obligada, los medios de comunicación deben responder a unos criterios fijos y permanentes en el tiempo. Estos criterios garantizarán, por una parte, que se seleccionen los acontecimientos que revistan una mayor importancia y sean de un mayor interés para la opinión pública. Y por otra, la aplicación de estos barómetros generará una cierta confianza por parte de los receptores acerca de la credibilidad y la profesionalidad con la que se elaboran los medios de comunicación que hayan decidido consumir. Como señala Liliana Gutiérrez Coba² la selección de las noticias está relacionada con el efecto de la *Agenda-setting*, cuya idea básica según MacCombs, afirma «la existencia de una realidad directa y causal entre el contenido de la agenda de los medios de comunicación y la subsiguiente percepción pública de cuáles son los temas importantes del día». Así pues, los temas escogidos por los periodistas y publicados luego en los diarios, incidirán directamente sobre las manifestaciones de la opinión pública y sobre la percepción de la realidad que cada persona tiene como parte de la sociedad. A lo que habría que añadir otro proceso apuntado por Mauro Wolf:³

² GUTIÉRREZ COBA, Liliana: "Temas de interés para los periódicos de prestigio. El caso de *El País* (España) y *El Espectador* (Colombia)", en *Revista ZER* n° 10 [Http://www.ehu.es/zer/zer10/gutierrez.html](http://www.ehu.es/zer/zer10/gutierrez.html)

³ WOLF, Mauro: *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*; Editorial Paidós, Barcelona 1991, pág. 185-186.

la tematización es un procedimiento informativo perteneciente a la hipótesis de la *agenda-setting*, del que representa una modalidad particular: tematizar un problema significa, efectivamente, colocarlo en el orden del día de la atención del público, concederle la importancia adecuada, subrayar su centralidad y su significatividad respecto al curso normal de la información no tematizada.

Añade Wolf que en el proceso de la tematización parece estar implícita otra dimensión, que no está ligada únicamente a la cantidad de informaciones y al tipo de conocimientos que producen tematización sobre un acontecimiento: es la naturaleza pública del tema, su importancia social. No todos los temas y problemas son susceptibles de tematización, sino tan sólo los que explicitan una importancia político-social. Los mass media, por tanto, tematizan dentro de unos márgenes que no definen, sobre un territorio que no delimitan sino que simplemente reconocen y rastrillan.

Según comenta Héctor Borrat⁴ en su magnífico libro *El periódico actor político*, entre otras cosas, el periódico tiene que:

Reunir informaciones que recibe de, o busca en, las fuentes.

Excluir, incluir y jerarquizar informaciones sobre hechos, actores, procesos, tendencias e ideas de la actualidad.

Construir, jerarquizar los temas que, sobre la base de las informaciones incluidas, compondrán el temario de la actualidad periodística.

Investigar esos temas mediante la búsqueda, en las mismas u otras fuentes, de datos adicionales y mediante la aplicación de conceptos, modelos y teorías.

Narrar y comentar esos temas produciendo textos según los géneros y los estilos periodísticos que decida.

Excluir, incluir y jerarquizar los relatos informativos y los comentarios sobre la actualidad ya producidos para

⁴ BORRAT, Héctor: *El periódico actor político*; Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1989, págs. 38-39.

componer con los incluidos, el temario de la superficie redaccional.

La actualidad periodística así producida –continúa Borrat– no coincide, no puede coincidir, con la actualidad a secas, aunque recoja de ella la mayor parte de su materia prima. Es producción del periódico y no reproducción de la realidad.

Por tanto, los criterios que cada medio de comunicación define, primero, para incluir y excluir acontecimientos, y para jerarquizarlos dentro del espacio y tiempo disponibles, después, son de suma importancia no solo para los receptores que comprenderán mejor el producto que se les ofrece, sino que ayudarán también a entender las decisiones editoriales de la publicación, pues a ellas están sujetos.

¿Cuáles son estos criterios?, ¿quién los define?, ¿se aplican siempre?, ¿en qué ocasiones está justificada su modificación?... son algunas de las preguntas que se intentarán responder en las próximas páginas.

Según Mar de Fontcuberta,⁵ en el proceso de selección de las informaciones que un medio publicará influyen diversos factores: «a) la demanda de información del público, b) el interés de un medio en dar a conocer a su público determinados hechos; y, c) el propósito de distintos sectores de la sociedad de informar al público, a través de los medios, de determinados hechos que sirven a su interés». A lo que Gutiérrez⁶ añade el juicio del periodista, que en ocasiones obra como intérprete de lo que considera que será importante para el lector, aún sin conocer muy bien al público objetivo hacia el cual está enfocado el medio de comunicación. A esta aclaración de Gutiérrez podría responderse que si bien el periodista puede no conocer su público (lo cual no es habitual), lo que sí conoce, o debe conocer, en su calidad de especialista de un determinado ámbito de la realidad, son las claves que definen a determinados hechos como noticiosos o no.

⁵ Fontcuberta, Mar de: *La noticia. Pistas para percibir el mundo*; Editorial Paidós, Barcelona 1993, págs. 41-42.

⁶ Gutiérrez Coba, L., *op. cit.*

Según apunta Muñoz Torres

Los criterios de noticiabilidad pueden dividirse en dos grandes tipos, ligados estrechamente. Por una parte, los que se derivan de la formación profesional y de la cosmovisión personal que tiene el periodista; por otra, los relativos a los condicionantes de la actividad informativa como proceso productivo (recursos económicos y humanos, modos de organización del trabajo, concepción empresarial, relación con las fuentes institucionales, etc.). La razón –continúa– de esta división es clara: la actividad informativa no se mueve en el plano de lo utópico, sino en el de lo posible y lo conveniente. Por eso, los contenidos noticiosos no dependen sólo de los criterios abstractos del informador, sino que además están sujetos a las circunstancias de espacio y tiempo, así como a otras muchas limitaciones derivadas del universo de discurso en el que se inserta y del proceso productivo periodístico.⁷

En un trabajo de campo realizado por Christopher Harper,⁸ se presenta a Tom Cekay, que ha sido durante los últimos veinte años un *gatekeeper*, un papel fundamental en el proceso de generación de agendas de los medios. Esto significa que Cekay es un redactor que determina qué entra o no a formar parte del medio de comunicación para el consumo de los lectores. Durante años, señala Harper, el *gatekeeper* ha sido una de las personas más influyentes dentro de los medios, permitiendo la publicación de historias propias del medio, promoviendo tendencias y restringiendo el flujo informativo. Según Harper, la investigación sobre el trabajo del *gatekeeper* comenzó en 1949 cuando David Manning White de Boston University consiguió que un editor de una pequeña ciudad guardara todas las copias de la información recibida de la Associated Press, United Press y del International News Service, durante una semana. El editor, que

⁷ Muñoz, Torres, J.R., *op. cit.*, págs. 71-72.

⁸ Harper, Christopher: "Journalism in a Digital Age" presentado el 17 de mayo de 1998 y difundido en <http://web.mit.edu/m-i-t/articles/harper.html>

fue apodado como "Mr. Gates" proporcionó explicación escrita y argumentada sobre los criterios aplicados para seleccionar o rechazar determinados temas para la inclusión en su periódico. Aproximadamente un tercio de las veces, Gates rechazó las historias porque no pensaba que fueran ciertas. Dos tercios, el editor las rechazó porque no había suficiente espacio, o porque había elegido previamente historias similares. Sin embargo el editor admitió que tenía algunos criterios personales que podían haber afectado sus decisiones: «debo estar seguro que no hay otra historia más importante a la que dar ese espacio. Rechazo la publicidad gratuita y me interesan las historias humanas». Un estudio posterior, llevado a cabo en 1966, mostraba que Mr. Gates tomaba fundamentalmente las mismas decisiones. Gates usaba menos historias de interés humano en 1966 que en 1949, pero publicaba más noticias internacionales.⁹

Los investigadores, continúa Harper, encontraron una serie de factores que determinaban qué noticias entraban en las agendas de los medios:

La intensidad como valor: los acontecimientos pasarán las barreras del *gatekeeper* si son de gran magnitud o si han incrementado considerablemente su intensidad. Cekay aseguraba que "con cuanto mayor ímpetu irrumpía una historia, mejor para que el medio le dedicara mucha información".

Sorpresa: Cekay estaba de acuerdo en que cuanto mayor era el grado de sorpresa de una historia más material interesante proporcionaba la misma para sus lectores.

Valores socioculturales: en este caso pueden influir en la selección de la información tanto los valores del *gatekeeper* como los del receptor.

Continuidad: si un acontecimiento o historia pasa los controles de los medios de comunicación una vez, podría afirmarse que pasará otras veces.

⁹ Shoemaker, Pamela: *Gatekeeping*; Sage publications, Newburi Park, 1991.

Proximidad cultural y relevancia: Los medios aceptan con mayor facilidad aquellas noticias que tienen una relevancia cultural para su audiencia objetiva.

Por su parte, Muñoz Torres¹⁰ especifica los siguientes criterios como determinantes del interés informativo de una determinada noticia. Los factores que inciden en la valoración de lo interesante son varios, pero sin duda hay que tener en cuenta que

el juicio sobre el interés de un enunciado informativo no está necesariamente ligado a una sola motivación o factor. Al contrario, habitualmente concurren varios al mismo tiempo, aunque no todos tengan el mismo peso específico, de la misma manera que siempre hay un fin principal de una acción, aunque puedan darse también otros móviles secundarios.

El factor espacial: puede ser entendido en términos de cercanía física y, también, en términos de proximidad cultural o mental, normalmente unida a la primera, aunque no indefectiblemente. En cualquier caso, se trata de un valor noticioso de primer orden. Esta asociación entre proximidad geográfica e interés es tan estrecha, que incluso ha dado lugar a uno de los principales modos de valoración y organización del material informativo, que se clasifica, no sólo por temas sino también por áreas geográficas más o menos claramente delimitadas (internacional, nacional, regional y local). A veces, incluso llega a predominar el criterio geográfico sobre el temático.

El factor temporal: una de las notas que suelen hacer que una narración noticiosa sea valorada como interesante es su novedad, su actualidad. Por otro lado, tanto como

¹⁰ Muñoz Torres, J.R., *op. cit.*, págs. 232-247.

lo que está pasando ahora interesa saber lo que va a pasar, la previsión de acontecimientos futuros. En este caso, el motivo no es menos claro: su incidencia en la vida.

Notoriedad pública: «los nombres famosos no sólo producen noticias, sino que son noticia en sí mismos. A todos nos interesa lo que una persona conocida hace, o piensa, o dice».¹¹

Lo inusual, extraño o imprevisto: el factor extrañeza está estrechamente relacionado con la novedad. Lo raro o insólito puede ser descrito como una variante de lo nuevo: algo que no entra dentro de lo conocido o esperado. Esto no significa que todo lo nuevo, en sentido temporal, sea extraño o insólito, sino que lo inusual es otra manera de llamar a lo nuevo.

El interés espacial de ciertos temas: mezclados con algunos de los factores y circunstancias que inciden en el interés (proximidad, actualidad, novedad...) hay temas que adquiere especial relevancia: el dinero, el sexo, la violencia, las grandes catástrofes, la muerte, etc.

Por su parte, Paul Manning,¹² en su reciente estudio sobre las noticias y las fuentes que las generan señala que los periodistas aprenden a seleccionar aquellos temas que piensan que venderán noticias —historias que incluyen sexo, violencia, actos inusuales y sensacionalismo—. En un nivel más complejo, hay que considerar que los profesionales tienden a seleccionar aquellas noticias que previamente se han incluido en el temario informativo y que ya tienen sentido por sí mismas. En segundo lugar, la intensidad de la noticia también juega un papel importante, cuanto mayor sea y más repercusiones tenga, más posibilidades de que sea seleccionada para su inclusión en el temario. En cualquier caso

¹¹ FRASER, F.: *Introducción al periodismo*, pág. 102, citado por Muñoz Torres, *op. cit.*, pág. 243.

¹² MANNING, Paul: *News and news sources. A critical introduction*; Sage Publications, Londres 2001, págs 61-68.

este factor estará determinado por criterios de proximidad cultural, ya que los periodistas tienen tendencia a inclinarse por aquellos temas que son familiares culturalmente. Concluye Manning señalando que debe quedar claro que dadas las presiones organizacionales, el proceso de selección de noticias se ve fuertemente influido por las estrategias definidas por las fuentes que van a contribuir a la producción informativa, ya que las noticias no pueden ser objetivas en el sentido de no influidas por el proceso de producción. En realidad, la mayoría del material periodístico con el que se trabaja en la elaboración de noticias está contaminado por los valores y usos profesionales.

Teniendo en cuenta todos estos valores como determinantes a la hora de seleccionar la información que cada día conformará la agenda de cada medio de comunicación habría que tener en cuenta otras variables que se desarrollan a continuación.

1. El medio como primer determinante

El primer elemento que influye de forma determinante a la hora de definir los criterios que aquí interesan es el medio de comunicación ante el que se encuentre el lector. Por motivos obvios no se fijan los mismos criterios en un periódico de información general que en uno de tipo especializado, léase, por ejemplo, económico. Ni en uno de difusión diaria que en otro de periodicidad semanal o mensual. También influye, en el caso que nos ocupa el ámbito de difusión del medio, porque puede hablarse de criterios distintos si se analiza una publicación de carácter local, regional o nacional. O incluso si se repite el proceso con una de carácter nacional que cuente con ediciones regionales y otra que no incluya estos encartes.

Tomando como punto de partida el ámbito de difusión de un medio de comunicación debe señalarse, en primer lugar, que éste va a determinar no sólo los criterios de inclusión, exclusión y jerarquización de noticias, sino incluso el orden en el que aparecerán las secciones y la paginación de las mismas. Si se toman como ejemplos el *Diario de Sevilla* y *El Correo de*

Andalucía, ambos medios de difusión local, se puede observar que en el primero de ellos, salvando la sección de "En portada", a la que después se dedicará un apartado especial,¹³ las secciones de política aparecen tras la de opinión y van de lo más próximo a lo más lejano: Sevilla, Andalucía, España y Mundo (siguiendo el criterio antes apuntado de agrupación geográfica). En el diario *El Correo de Andalucía*, por su parte, las secciones se suceden de la siguiente manera: "El tema del día", "Sevilla", "Provincia", "Opinión", "Andalucía", "España", "Mundo". Por lo que puede afirmarse, que para medios de difusión local lo más próximo geográficamente es lo más relevante en cuanto a interés informativo se refiere.

Si tenemos en cuenta el número de páginas, la progresión es muy similar. De mayor a menor de local a internacional. Y esta misma jerarquía se podrá observar en el número de profesionales que cada uno de estos medios dedica a la elaboración de estas secciones.

No obstante, se observan claras diferencias entre ambos medios. Y éstas tienen que ver con las apuestas de los grupos editoriales de los mismos. Mientras que *El Correo de Andalucía* apenas dedica un par de páginas a las secciones de política nacional e internacional, tiene breves llamadas en la portada y casi nunca sus noticias saltan a las páginas del tema del día o a los editoriales, en el caso de *Diario de Sevilla*, estas secciones tienen un cierto peso dentro del conjunto del medio, no sólo en paginación, sino también en las veces que aparecen destacadas en la primera página del medio, en la sección de "En portada" y ocupan el único editorial diario.

Si nos remitimos al grado de especialización del medio de comunicación, las diferencias son aún más evidentes si cabe. Por una parte, los criterios de selección de noticias se verán determinados por la materia en la que está especializado el medio, si tomamos como ejemplo un número de la prensa económica (por ser una de las pocas con edición diaria) y un periódico

generalista observamos que apenas tienen nada en común. En el diario *El País*, por ejemplo, las secciones de política se organizan de la siguiente manera: Internacional, Opinión, Nacional, y en el caso andaluz, un cuadernillo central de Andalucía. Mientras, en el diario *Cinco días*, la relación de secciones es la siguiente: Empresas, Finanzas, Opinión, Economía, Gestión, Mercados, Fondos, The Wall Street Journal (edición España). Las diferencias saltan a la vista, sin embargo, esto no es óbice para que la prensa económica no incluya en su agenda aquellos temas de política nacional o internacional que siendo de actualidad repercutan en su ámbito de interés informativo. Así, tomando como ejemplos las portadas de estos dos diarios el día 11 de junio de 2003 pueden observarse los siguientes titulares:

Cinco días:

- Rato impone más transparencia a los pactos entre accionistas.
- Casi la mitad de los prejubilados logra trabajar en otra empresa.
- La presidencia de Simancas en Madrid, en el aire.

El País:

- La fuga de dos diputados amenaza el Gobierno socialista de Madrid.
- Aznar se niega a explicar en el Congreso por qué acusó a Irak de tener armas químicas.
- El Ejército israelí intenta matar al dirigente político de Hamás.

Ambos periódicos, a pesar de sus diferentes criterios e intereses informativos han optado por incluir en su portada la noticia política del día. Bien es cierto que en sus páginas interiores el diario *Cinco días* la incluye como tema de apertura de su sección Economía, con el tratamiento informativo que esto implica, mientras que el diario *El País* la desarrolla ampliamente como noticia de apertura de su sección España.

En *Cinco días*, se hace hincapié en las reformas económicas prometidas por el candidato socialista Rafael Simancas que

¹³ Ver segundo caso práctico.

quedarán en el aire: la reestructuración directiva de Caja Madrid, la reconsideración de la operación Chamartín y el freno a la liberalización del comercio, un proyecto que como indica el diario había inquietado a las grandes superficies. Por otra parte, desde este primer día el diario económico desvela los vínculos de Eduardo Tamayo, uno de los tráfugas, con empresas inmobiliarias. No obstante, a pesar de destacar las consecuencias económicas de lo acontecido, el rotativo no puede obviar los contenidos de tipo político. Únicamente dedica al tema una página, la apertura de la sección Economía.

El diario *El País*, que dedica nueve páginas a la accidentada puesta en marcha del gobierno regional de Madrid, realiza en la portada de la sección España la crónica política de lo sucedido el día anterior, centrándose únicamente en las repercusiones políticas para la comunidad autónoma y para el Partido Socialista que expulsó de sus filas a los dos tráfugas de forma inmediata. Además, el editorial del diario lleva por título "Puñalada de pícaros". En páginas sucesivas se analiza la situación en la que queda el Gobierno de la Comunidad, las reacciones dentro del PSOE y su frustrado socio de Gobierno, IU. Perfiles de los dos diputados díscolos, y se cierra la información de la jornada con una nueva crónica a toda página sobre las reacciones dentro y fuera del acto de elección de la Presidencia de la Cámara de la Comunidad Autónoma, por parte del PP.

Por otro lado, si se siguiera el mismo criterio de análisis con un medio de difusión diaria y otro de difusión semanal, volverían a aparecer diferencias abismales no sólo en la selección de los temas, sino también en el tratamiento de los mismos.

En estos ejemplos además debe observarse que el ámbito de difusión es el nacional, así que si la comparación se hiciera con un medio local o regional, las diferencias serían aún mayores.

Llegados a este punto podría concluirse que las características que definen las distintas publicaciones en cuanto a su ámbito de difusión, periodicidad y especialización temática son determinantes a la hora de definir los criterios que van a marcar la selección de temas para la conformación de sus agendas informativas.

2. Los criterios como segundo determinante

Como ya se ha indicado la periodicidad, la especialidad y el ámbito de difusión del medio son elementos claves a la hora de determinar los criterios de inclusión, exclusión y jerarquización de noticias. Por otra parte, no puede olvidarse que la política editorial de cada medio es otro aspecto a tener en cuenta a la hora de interpretar la selección de noticias.

Hay que señalar que en principio no existen secciones mejores o peores, ni más o menos objetivas en función de la jerarquización de noticias, siempre y cuando los criterios seguidos en la misma no sean intencionados, es decir, basados en motivos personales, empresariales o ideológicos, y sean permanentes en el tiempo, de manera que no se dejen a la decisión arbitraria de una única persona. Los motivos que justifican determinadas decisiones informativas pierden todo su valor si se modifican constantemente en función de quién las adopte.

Por otra parte, la disponibilidad que el medio tenga de fuentes propias también tendrá un gran valor en la clasificación de la información. Los corresponsales del medio en provincias y en el extranjero y los enviados especiales para la cobertura de determinados eventos y conflictos van a determinar la calidad y exclusividad de la información. Al tratarse de fuentes propias del medio o del grupo informativo y no compartidas, como las agencias de noticias nacionales o internacionales o la información ya difundida por otros medios de comunicación, dotan de un mayor peso a esta información.

En cualquier caso, los medios de comunicación no son ajenos a la vorágine informativa en la que viven, de manera que las agendas informativas creadas por las grandes agencias transnacionales de información a través de sus previsiones informativas difundidas diariamente y renovadas constantemente a todos sus clientes y las propias agendas de los medios de referencia internacional van a influir también, en buena medida, en las decisiones de inclusión, exclusión y jerarquización de los medios comunicativos nacionales.

2.1. Los criterios de la sección de política nacional

Las secciones de política nacional, denominadas indistintamente Nacional o España, cuentan, aunque no aparezcan tipográficamente diferenciadas por cabeceras, cintillos o epígrafes, con subsecciones que aglutinan la información bien de modo temático, bien geográfico.

En un intento de sistematizar los contenidos informativos que se incluyen en esta sección, podría decirse, por una parte que se encuentra la información que propiamente podría denominarse de carácter nacional, es decir, referente a los poderes del estado, legislativo, ejecutivo y judicial, aparte de aquellos otros actores de la política que operan en la totalidad del territorio español, léase partidos políticos y sindicatos de ámbito nacional.

Por otra parte, hay que considerar la política de carácter regional que encuentra su lugar en las páginas nacionales. En España, a este respecto existen Comunidades Autónomas de primera y segunda categoría. Destaca considerablemente la información referente a la política en el País Vasco, donde las repercusiones del conflicto político y social trascienden las fronteras de la propia región y la convierten en un foco informativo de primera magnitud dentro del territorio nacional. Es también relevante la información que genera la Comunidad Autónoma de Cataluña, por su carácter histórico, el papel que ha jugado en la política nacional en pasadas legislaturas y por el peso económico que tiene en el resto del país. En segundo plano, y salvo acontecimientos de rabiosa actualidad, quedan Andalucía, Valencia, Galicia, Aragón, Baleares, Extremadura, las Castillas... que raramente ocupan información de apertura de páginas nacionales y menos de apertura de sección. En muchos casos, las informaciones sobre estas comunidades autónomas queda relegadas a sus ediciones regionales en el caso de que existan.

En las secciones nacionales también pueden encontrarse informaciones de carácter local con el suficiente peso como para saltar a estas páginas. Suele tratarse de temas que tienen repercusión más allá de la demarcación de la localidad,

informaciones referentes a las grandes capitales, casos de corrupción política,...

Por último encontramos temas que varían de sección en función de los criterios informativos o editoriales de cada medio de comunicación: conflictos laborales que pueden aparecer en la sección de nacional o economía, desastres naturales que bailan entre nacional o sociedad, o accidentes como el del *Prestige* en Galicia que pueden incluirse en las secciones de sociedad o nacional (durante los primeros días de la catástrofe del vertido y antes de que tuviera dimensión política, muchos medios la incluyeron en su sección de sociedad, después unos optaron por trasladarla a la sección nacional, dado que la presión mediática del grupo Prisa obligó a esta decisión, y otros desplegaron la información entre ambas secciones) según los criterios e intereses editoriales de cada medio de comunicación.

A veces, por último, tienen cabida en las secciones de política nacional, y cada vez con más frecuencia, temas de inmigración, violencia de género o conflictos generacionales... No debe olvidarse que se considera que la sección de política tiene informativamente un peso mayor que la de sociedad, incluir estos temas aquí es dotarlos de una dimensión política más poderosa e influyente y un tratamiento más noble, serio y riguroso (al menos en apariencia); es como traerlos a la primera fila en vez de colocarlos al fondo del patio de butacas.

Por tanto, en las agendas de las secciones nacionales encontramos noticias políticas propiamente nacionales, noticias regionales y locales y aquellas otras que adquieren carácter político en función de la estrategia editorial del medio. Para definir sus agendas, los medios tendrán en cuenta en primer lugar aquellas noticias políticas procedentes de fuentes propias y las historias de las que el medio dispone en exclusiva —si el tema adquiere un peso y relevancia considerables aparecerá posteriormente en las agendas informativas del resto de medios de comunicación—. Estos temas no aparecen en las previsiones informativas ni de las agencias ni del resto de medios. Son una apuesta arriesgada si no alcanzan la calidad y el interés que se les demanda. Después,

los medios ponderarán la relevancia de los temas en función de los intereses predeterminados según sus ámbitos de difusión, periodicidad y especialización. Por último se tendrán en cuenta las agendas informativas diseñadas por las agencias informativas nacionales y el resto de medios de comunicación, últimamente esta supervisión se realiza a través del control permanente de las ediciones digitales, que suelen avanzar, en parte, la edición impresa del día siguiente. Estas tres vías de acceso a la agenda informativa de los medios—fuentes propias, previsiones de agencias informativas y otros medios de comunicación— se ponderan simultánea y constantemente, la agenda de una sección puede cambiar en minutos si se estima que un acontecimiento así lo demanda, no teniendo relevancia ninguna de ellas sobre las otras a priori y siendo imposible prever de antemano y desde fuera cuál será la que tendrá más peso a la hora de la decisión final.

2.2. Los criterios de la sección de política internacional

Al igual que se señaló anteriormente en el caso de la sección de nacional, en lo referente a los criterios que van a regir la sección de política internacional hay que tener en cuenta también que la periodicidad, la especialidad y el ámbito de difusión del medio son elementos claves para decidir la inclusión, exclusión y jerarquización de noticias. Lo mismo ocurre con lo ya apuntado respecto a la política editorial de cada publicación. Del mismo modo, como ocurría en las secciones de política nacional, en la de política internacional, denominadas indistintamente “Internacional” o “Mundo”, cuentan, aunque no aparezcan tipográficamente diferenciadas por cabeceras, cintillos o epígrafes, con subsecciones que aglutinan la información bien de modo temático, bien geográfico.

Las secciones de internacional incluyen dentro de sus páginas una gran diversidad de informaciones políticas. En primer lugar podrían definirse los temas propiamente internacionales, aquellos en los que los protagonistas son varios países, entre los que puede encontrarse o no aquel en el que se publica la información

(en este caso la información podría incluso pasar a la sección de nacional, como ocurrió con las cumbres europeas celebradas en Barcelona y Sevilla durante la presidencia española de la Unión Europea en el primer semestre de 2002. En el caso de la cumbre de Sevilla, en algunos diarios locales parte de la información de los preparativos del encuentro llegó a darse dentro de la sección de información política de la ciudad. En cualquier otra circunstancia, la información sobre eventos de este tipo se incluye indefectiblemente en la sección de internacional. Por lo que debe concluirse que no sólo importa el hecho, el qué, ni los protagonistas, el quién, sino también, y mucho, el dónde). Además puede incluirse dentro de este tipo de información aquella que procede de Organizaciones Internacionales (Naciones Unidas, OTAN, Organización de Estados Americanos,...), de grupos antiglobalización, de Organizaciones No Gubernamentales y en ocasiones, incluso, aquellas informaciones de carácter económico como el Foro de Davos, los encuentros del G-7 o las cumbres del Fondo Monetario Internacional.

Por otra parte, dentro de la sección de internacional, tiene cabida aquella información referente a las relaciones bilaterales: Aquella que se produce entre dos Estados y únicamente ellos se ven involucrados en los encuentros, aunque la repercusión de sus decisiones puede ir mucho más allá. Los acuerdos entre Rusia y Estados Unidos, por ejemplo, se convierten automáticamente en información de carácter nacional para los involucrados, pero en noticia de tenor internacional para el resto de los países. En el caso de que uno de los dos países involucrados en la relación bilateral fuera España, la información pasaría automáticamente a la sección de nacional. Únicamente se mantendría fuera en el caso de que el encuentro bilateral se produjera para estudiar asuntos referentes a un tercer Estado, y esto sólo en algunos medios de comunicación.

Además, la sección internacional se nutre de temas propiamente de política nacional para el estado generador de la misma. Es decir, cualquier proceso electoral celebrado en cualquier lugar del mundo es información internacional en España. Los

conflictos sociales que se producen fuera de nuestras fronteras también saltan a las páginas de internacional, cuando si se produjeran aquí posiblemente irían en la sección de sociedad o en la de economía si fuera un problema de este cariz.

Por último, y aunque casi siempre podría englobarse en uno de los tres grupos anteriores, en las páginas internacionales tiene un peso específico la información de conflictos, que a su vez puede clasificarse casi siguiendo los mismos criterios que se utilizan para clasificar los desastres naturales.

Cuanto más lejos se produzca un conflicto menos interesa, así que es necesario que los efectos sean mucho más devastadores para que salte a las páginas de los medios de comunicación, o que las imágenes que se reciban sean especialmente violentas.

Si las relaciones con el país donde se produce el altercado son buenas o conviene mejorarlas, este no es tan importante y sus consecuencias se minimizan. (Un caso reciente puede encontrarse en la eliminación de la agenda informativa de todos los medios de comunicación de la resolución de la crisis de los rehenes del teatro de Moscú en Rusia donde un gas de dudosa procedencia acabó con la vida de más de un centenar de los secuestrados, un tiro de gracia con casi todos los secuestradores de nacionalidad chechena, por no hablar de los desaparecidos de los que nunca volvió a hablarse en la prensa. Curiosamente aquellos días Estados Unidos intentaba evitar el veto de Rusia en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas al envío de una misión de observadores internacionales a Iraq). Si por el contrario las relaciones con el Estado problemático son pésimas, entonces el conflicto es de lo peor y hay que erradicarlo (La guerra de Occidente contra Yugoslavia en 1999 se habría evitado de no ser Slobodan Milosevic el presidente del país, sin embargo hay que recordar que el

conflicto no logró el objetivo de derrocar al dirigente y a punto estuvo de provocar otro enfrentamiento en la vecina Macedonia, situación prebélica que desapareció de las agendas informativas de todos los medios del mundo debido a los atentados del 11 de septiembre).

Los intereses económicos también juegan un papel importante: si en la zona en conflicto hay materias primas importantes en juego, hay que solucionar el conflicto con rapidez y entonces alcanza una gran difusión informativa (Iraq y Yugoslavia pueden ser dos buenos ejemplos), si no, pues no corre tanta prisa ni solucionarlo ni contarlo (multitud de conflictos en África están acallados por no tener grandes repercusiones económicas fuera de las fronteras del país o países enfrentados).

Otro dato que los medios de comunicación tienen en cuenta a la hora de incluir, excluir y jerarquizar la información en la sección de internacional es el lugar donde se produce la misma.

Las relaciones geográficas del país en el que se publica la información son importantes (Así, para España, lo que ocurre en Marruecos, en líneas generales es más importante que aquello que acontece en Mauritania, ya que tenemos fronteras comunes).

Las relaciones históricas también son relevantes (lo que ocurre en Hispanoamérica tiene gran peso en España por el pasado colonial que nos une, por eso oímos hablar en los medios de comunicación de Guatemala, Nicaragua o Honduras y apenas si tenemos información de Belice o la Guayana o Surinam. Geográficamente están igual de lejos pero histórica y culturalmente están a miles de kilómetros de distancia).

A veces, para que una información de conflicto político

sea informativamente relevante es preciso que exista una información anexa que actúe como detonante. (Un caso reciente puede encontrarse en el conflicto político-religioso que se vive desde hace años en Nigeria del que Occidente casi no tuvo conocimiento hasta que un concurso de misses se trasladó al país. Si no hubiera sido por este acontecimiento y la expectativa que despertó informativamente hablando a nivel internacional, la mayoría de los receptores no hubieran tenido conocimiento de lo que sucede en aquel país, y la matanza que se produjo aquella semana habría pasado casi inadvertida en los informativos y periódicos. No en vano, anulado el concurso y trasladado a Londres, nunca más se supo del país africano).

A pesar de todo lo señalado, existen otras variantes para decidir qué noticias van o no en la sección de política internacional. Se trata de decisiones editoriales, de apuestas temáticas que pueden influir en las agendas de los distintos medios de comunicación. Por ejemplo, el diario *El País* incluye dentro de sus páginas internacionales la información sobre el Vaticano, al considerar su condición de Estado por encima de la de sede religiosa, confiriendo a Juan Pablo II la categoría que se asigna a cualquier mandatario internacional, sin embargo en el diario *ABC* esta información pasa a las páginas de Religión y en otros muchos medios de comunicación se quedan en la de sociedad. En el caso de los desastres naturales ocurridos fuera de nuestras fronteras la situación es similar. *El País* los incluye en internacional, otros medios deciden su inclusión en internacional o sociedad en función de la magnitud del acontecimiento, y un tercer grupo lo envía directamente a las páginas sociales. Por último, el tema de la pena de muerte baila igualmente entre ambas secciones. Hay que considerar que la inclusión de estas noticias en una u otra sección va a determinar también el tratamiento informativo que se le dé a la misma, destacando más unos aspectos que otros. El efecto vendría a ser algo similar al ocurrido con el

análisis antes realizado de un tema político en un periódico de información general y otro económico.

Recopilando puede señalarse que la información que se incluye en la sección de internacional es de lo más variopinta, encontrando temas propiamente internacionales, otros bilaterales y otros nacionales, por no hablar de los conflictos bélicos y de la multitud de variantes que influyen a la hora de decidir su inclusión o exclusión de la agenda, y el peso que adquirirá en la misma. En estos casos los medios de comunicación tendrán en cuenta también tres variables para decidir sus agendas.

Por una parte, la historias procedentes de fuentes propias tendrán un peso si cabe superior al que tienen en la sección de nacional. Para un diario es muy costoso mantener abierta una corresponsalía en el extranjero; esta decisión, que tiene carácter editorial, hace que se presuponga que la persona que controla la zona sea un profesional de reconocido prestigio y solvencia, de manera que sus sugerencias temáticas serán especialmente consideradas. Lo mismo ocurrirá con las historias suministradas por los enviados especiales a determinados acontecimientos, ya que se supone que ellos serán capaces de ver y percibir, como especialistas que deben ser en determinados temas, los entresijos de la historia que deben cubrir.

Por otra, tanto las previsiones informativas de las agencias transnacionales de información como las *top ten histories*, o lo que es lo mismo, la selección que realizan de los diez temas más importantes de la jornada, tienen un peso determinante a la hora de decidir la jerarquización de noticias. No debe olvidarse que ni los corresponsales, ni los enviados especiales, ni en su defecto los jefes de sección son ajenos al proceso selectivo de las agencias, por lo que generalmente su trabajo se verá en parte contaminado por éstas.

Por último, aunque en menor medida que en el caso de la información nacional, las agendas informativas de las secciones internacionales también se ven influidas por aquella definida por los grandes diarios de referencia mundial. Si no son los medios los que controlan estas publicaciones, son las agencias las que

hacen un estudio exhaustivo de los mismas, de manera que sus contenidos novedosos se difunden a través de las previsiones de las grandes agencias. Esto hace que se produzca la tan temida homogeneización de la información política internacional en todo el planeta.

Como ya se señaló en el apartado anterior, estas tres vías de acceso de los temas políticos a la agenda informativa de los medios –fuentes propias, previsiones de agencias informativas y otros medios de comunicación– se ponderan simultánea y constantemente, la agenda de una sección de política internacional puede cambiar en minutos si se estima que un acontecimiento así lo demanda.

3. Casos prácticos

En un intento, que no deja de ser meramente testimonial, de comprobar lo que hasta aquí se ha señalado, se presentan dos casos prácticos. En el primero de ellos se intentará ver el peso específico que la información referente a las últimas elecciones municipales tiene en la prensa según el ámbito geográfico de distintos medios de comunicación. En el segundo, se intentará establecer una relación entre los intereses editoriales de un diario de difusión local, *Diario de Sevilla*, y la selección temática que este diario hace del acontecimiento que considera más importante de la jornada para incluirlo en la sección que denomina “En portada”.

3.1. Prioridades informativas de la prensa local y nacional tras las elecciones municipales del 25 de mayo de 2003

Puesto que se trata de una análisis superficial que apunte algunos de los temas que hasta aquí se han señalado, el estudio se centrará únicamente en dos aspectos. En primer lugar se verán los titulares de las portadas de los diarios el día siguiente a las

elecciones municipales y regionales del 25 de mayo de 2003, para ver si de algún modo el ámbito territorial al que están adscritos repercute en la selección de la información para ese escaparate que es la primera página de un diario. Es decir, se trata de ver si la agenda que define el medio con respecto a un tema tan concreto se ve influida por la extensión territorial de la cobertura. A través de los titulares de portada también podrá analizarse si el sesgo editorial del medio en cuestión repercute en la selección informativa. En segundo lugar, el número de páginas dedicado a cada ámbito territorial servirá para continuar con las apreciaciones obtenidas de las portadas, y el orden dado a la información para ver si el ámbito geográfico, una vez más, influye en la jerarquización de la información.

TITULARES DE PORTADA

<i>El País</i>	El PSOE gana sus primeras elecciones desde 1993.
<i>El Mundo</i>	El PP conserva su poder y le arrebató capitales al PSOE en Andalucía.
<i>ABC</i>	Monteseirín gana en Sevilla, aunque tendrá que pactar con PA o IU.
<i>Diario de Sevilla</i>	El PSOE gana y deja al PA sin la llave de Sevilla.
<i>El Correo de Andalucía</i>	Monteseirín repetirá como alcalde con el apoyo de IU.

Analizando únicamente los titulares de las portadas de los periódicos ya podrían avanzarse las primeras conclusiones. En los dos diarios de difusión nacional *El País* y *El Mundo* los titulares realmente son divergentes en cuanto a los planteamientos, sin embargo, ambos coinciden en dar una visión general de los resultados electorales a nivel nacional. Para el primero, el vencedor de las elecciones es el Partido Socialista, que vuelve a retomar el liderazgo político del país. El PSOE es el agente activo del titular y por tanto el protagonista. Para *El Mundo*, sin embargo, es el Partido Popular el que gana al conservar el poder y arrebató capitales a los socialistas. En este caso, los Populares

no sólo son el agente activo de la oración, los protagonistas, sino que el PSOE es el agente pasivo (aquel al que se le quita algo), el antagonista.

Los otros tres diarios, *ABC*, en su edición de Sevilla, y *Diario de Sevilla* y *El Correo de Andalucía* centran sus titulares de portada en los resultados electorales en la capital andaluza. El primero de ellos apunta la victoria del candidato socialista pero con el handicap de necesitar un pacto, bien con el PA o IU (obsérvese que los andalucitas son una primera opción para este diario, aparecen en primer lugar) *Diario de Sevilla*, por su parte, apunta la victoria del PSOE y ya descarta una coalición con los andalucistas, aunque no menciona en ningún momento a IU. Finalmente, *El Correo de Andalucía* señala la victoria de Monteseirín y avanza que gobernará junto con Izquierda Unida, en este caso no se menciona al PA. La postura ideológica y editorial de los tres diarios queda insinuada desde un primer momento, en los matices que se han apuntado, analizando únicamente los titulares de portada.

Lo primero que puede concluirse llegados a este punto es que se confirma la selección informativa de los diarios según el ámbito geográfico en el que se centran. En el caso de la prensa estrictamente nacional, *El País* y *El Mundo*, los titulares hacen referencia a una visión panorámica de los resultados electorales a nivel nacional. Caso excepcional es el diario *ABC* que al tratarse de su histórica edición de Sevilla, incluye en su portada la información más destacada de esta ciudad, ya que sus competidores, la prensa estrictamente local así lo hará necesariamente dado su ámbito de difusión. Por otra parte, y como segunda conclusión a apuntar, la línea editorial de los medios también se deja traslucir desde sus primeros titulares como se ha señalado en el breve análisis realizado en los párrafos anteriores.

En cuanto al número de páginas dedicadas a la información de la jornada electoral:

	España	Andalucía	Sevilla	Total Páginas
<i>El País</i>	21 pág.	11 pág.	0 pág.	32 pág.
<i>El Mundo</i>	17 pág.	12 pág.	14 pág.	43 pág.
<i>ABC</i>	24 pág.	10 pág.	12 pág.	46 pág.
<i>Diario de Sevilla</i>	9 pág.	10 pág.	12 pág.	31 pág.
<i>El Correo de Andalucía</i>	8 pág.	4 pág.	10 pág.	22 pág.

Antes de comenzar el análisis es preciso señalar algunas peculiaridades que saltan a la vista nada más echar un vistazo a los diarios. En primer lugar, *El País* cuenta con edición de Andalucía pero no diferencia la información sobre Sevilla, por lo que los resultados de las elecciones en la capital andaluza se encuentra como noticia de apertura en el cuadernillo de Andalucía, donde además se informa de los resultados en el resto de la Comunidad Autónoma apareciendo esta información separada y diferenciada de los resultados electorales en el resto del país que se incluyen en la sección de España.

El diario *El Mundo* abre, tras la sección de opinión, con la sección de España, donde se incluye la información referente a los resultados electorales en el territorio nacional; le sigue la sección de Andalucía que incluye toda la información regional menos la referente a Sevilla y provincia. Ésta se encuentra en el cuadernillo central que diariamente publica el periódico y que en esta ocasión es un monográfico de los resultados electorales.

ABC, por su parte, realiza una extraña organización, aunque toda la información se incluye dentro de la sección de "Nacional". En primer lugar incluye cuatro páginas que dan una visión general de los resultados en el territorio nacional, señalando a los grandes vencedores, entre los que destaca Alberto Ruiz Gallardón, alcalde popular de Madrid. Después se centra en los resultados electorales en Sevilla (no puede olvidarse que se está analizando *ABC* de Sevilla), después pasa a Andalucía y posteriormente vuelve a la información de carácter nacional.

Diario de Sevilla, a su vez, recoge toda la información electoral en la sección de apertura del periódico denominada "En portada". En primer lugar se incluye la información local y provincial, después la regional y por último la de carácter nacional.

Finalmente, *El Correo de Andalucía* abre con una sección denominada "25M Elecciones" que comienza con la información de Sevilla, continúa con la de la provincia, sigue con la regional y finaliza con la nacional. Hay que señalar que este diario es el único que incluye álbum fotográfico, de manera que de las páginas de información que se han contabilizado en las tablas superiores, en la información referente a Sevilla dos íntegras son de fotografías, y lo mismo ocurre en la información referente a los resultados en España.

Como primera conclusión podría apuntarse que el ámbito de difusión del medio va a determinar en primera instancia la jerarquización de la información. En los diarios de ámbito nacional, la información va del territorio nacional al provincial, sin embargo, en los de ámbito local, la jerarquización es a la inversa. Únicamente *ABC* juega con la ambigüedad de ser un diario nacional en su edición local de Sevilla y salta de la información nacional, en primera instancia, a la local, para volver después a la nacional.

En cuanto al número de páginas dedicados a la información local hay que señalar la homogeneidad que se percibe entre todos los diarios, exceptuando *El País*, que al carecer de edición de Sevilla no diferencia esta información y la trata con la misma intensidad que la de cualquier otra capital andaluza, dentro de la sección de Andalucía. Del espacio dedicado a la información regional hay que señalar igualmente la similitud entre todos los medios excepto *El Correo de Andalucía* que dedica únicamente cuatro páginas y el caso ya señalado de *El País* que en esta sección narra todo lo acontecido en Sevilla, información a la que el resto dedica un importante número de páginas aparte. Es, sin embargo, en la información de ámbito nacional donde saltan las mayores diferencias. Los tres medios de tirada nacional hacen un gran despliegue entre las 17 y las 24 páginas, aquí *ABC* actúa

como un rotativo que va más allá de la difusión local, mientras que los dos periódicos locales dan un número muy similar de páginas. Una vez más puede afirmarse que la cantidad de información dedicada a determinados ámbitos geográficos está influida por el territorio en el cual se distribuye el medio.

3.2. La selección temática en *Diario de Sevilla*

Diario de Sevilla es un periódico de reciente creación, su primer número es del 28 de febrero de 1999, que salió al mercado bajo el eslógan de "El diario que siempre has querido" y que en poco tiempo logro consolidarse en un mercado copado hasta entonces por *ABC de Sevilla*, convirtiéndose en un competidor de peso.

El primer editorial de *Diario de Sevilla* rezaba así:

Sevilla, ciudad históricamente universal, tomó consciencia plena de su universalidad con motivo de la Exposición de 1992. Al tiempo que se erigía en la isla de la Cartuja la mayor Muestra de las celebradas hasta entonces y se renovaban o construían puentes, carreteras, líneas ferroviarias y grandes infraestructuras, se producía también una transformación sociológica de los sevillanos, por contacto con millones de visitantes de toda condición. El AVE, el mejor legado del 92, ha dejado a la capital andaluza a poco más de dos horas de Madrid, con la que también se comunica por modernizadas autopistas. Superada la recesión del 93, el turismo ha regresado de forma masiva y vuelven a poblarse los hoteles otrora en crisis. Sevilla, en suma, es hoy una ciudad mucho más abierta, accesible y cosmopolita, gran metrópoli del Sur que alienta un sueño olímpico.

Es en esta urbe renovada, de proyección universal, donde nace hoy, fecha cargada de simbolismo por ser la de Andalucía, *Diario de Sevilla*, un periódico para los nuevos tiempos que ya soplan en la capital andaluza en el umbral del nuevo milenio. No hay otro propósito en nuestro proyecto que el de servir cada mañana la mejor

información, y nuestro compromiso proclamado desde estas líneas fundacionales es con Sevilla y Andalucía, sí, pero siempre desde la búsqueda de la verdad, norte del auténtico periodismo, no supeditado a otro interés que no sea el de sus lectores. *Diario de Sevilla* entronca con la mejor y más antigua tradición periodística andaluza, donde hunde sus raíces, porque andaluza es su empresa editora, sin dependencia alguna de otros grupos empresariales ajenos a nuestra comunidad autónoma y radicados fuera de ella.

El periódico, netamente sevillano, ha hecho honor a su nombre instalándose en el corazón de Sevilla y rehabilitando como sede un local en la calle Rioja que forma parte de la pequeña historia de la ciudad: aquí radicó el Bolsín hispalense, regentado por los corredores de comercio. Integran también nuestra Redacción *acreditados profesionales del mundo periodístico sevillano, con una larga trayectoria en el tratamiento informativo de los temas relacionados con la ciudad*. Nuestro rotativo se configura con un formato original y un diseño acorde con las últimas corrientes en las artes gráficas. *Diario de Sevilla*, en fin, acude desde hoy a su cita con los lectores para reflejar cada día la apasionante crónica de estos nuevos tiempos que constituyen los cimientos del futuro.¹⁴

Como puede observarse en su declaración de principios, *Diario de Sevilla* es una publicación netamente sevillana surgida con el propósito de informar a sus lectores, fundamentalmente de lo que ocurre en su ciudad, para lo que cuenta con «acreditados profesionales del mundo periodístico sevillano» y «cuyo compromiso fundamental es con Sevilla y con Andalucía».

Teniendo en cuenta todo esto y la estructura del periódico que se desarrolla con la siguiente jerarquía de secciones: “En portada”, Sevilla, Andalucía, España, Internacional, Sociedad, Cultura, Economía, Televisión y un cuadernillo interior de Deportes, puede realizarse un estudio rápido para ver si los criterios

¹⁴ *Diario de Sevilla*, Editorial del 28 de febrero de 1999, pág. 22. La cursiva es de la autora del presente capítulo.

de selección de temas se ajustan a los criterios editoriales. La publicación cuenta con una sección denominada “En portada”, que es la primera del periódico y cuyo número de páginas varía en función de la importancia de la noticia, noticia que en teoría es la que el medio considera de mayor relevancia para sus lectores en esa jornada, y que suele ser en un alto porcentaje la que ocupa el editorial de la jornada.

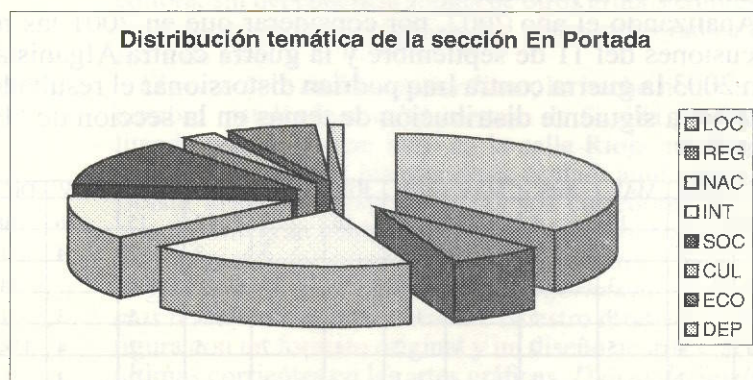
Analizando el año 2002, por considerar que en 2001 las repercusiones del 11 de septiembre y la guerra contra Afganistán y en 2003 la guerra contra Iraq podrían distorsionar el resultado, aparece la siguiente distribución de temas en la sección de “En portada”:

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	TOT.
LOC	14	13	10	8	12	5	10	9	12	15	16	10	134
REG		2	2	4	2	2		3	3	2	4	1	25
NAC	5	3	3	6	6	10*	13+	10	8	4		4	72
INT	2	1	9	5	2	10*	6+		1	5	3	1	45
SOC	1	4	5	2	3	2	1	7	5	2	4	13<	49
CUL		2		1		1				2	3		9
ECO	7	3	1	3	4		1	2	1			1	23
DEP	1				2					1			4

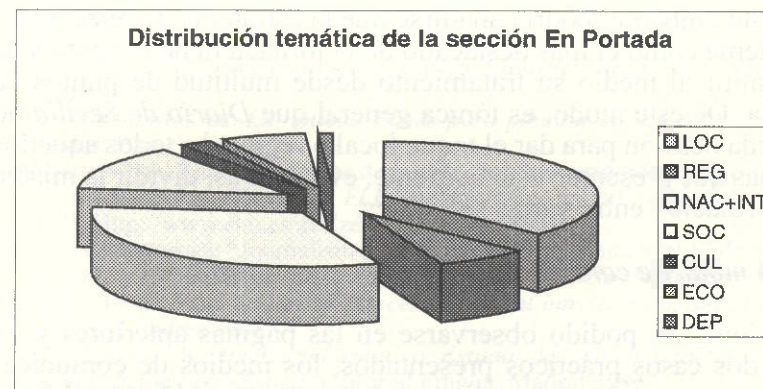
LOC: Local, REG: regional, NAC: nacional, INT: internacional, SOC: sociedad, CUL: cultura, ECO: economía y DEP: deportes.

- En el mes de junio los temas de la sección de “En portada” referentes a la Cumbre de la UE en Sevilla y a la huelga general del 20-J se han dividido entre las secciones de nacional e internacional, ya que la información apareció presentada de modo conjunto.
- En el mes de julio los temas de la sección de “En portada” referentes a la crisis entre España y Marruecos por el islote Perejil se han dividido entre las secciones de nacional e internacional, ya que la información apareció presentada de modo conjunto.

- En el mes de diciembre el número de “En portada” que recaen sobre la sección de sociedad es muy superior al de meses anteriores puesto que este medio incluye la información referente a la catástrofe ecológica del Prestige en esta sección y no en la de nacional como ocurrió en otros medios.



Visto desde este gráfico resulta obvio que son los temas locales los que tienen un peso superior frente a cualquier otra temática. Sin embargo, los temas andaluces, prioridad declarada del medio, quedan en muy segundo plano frente a aquellos de ámbito nacional o internacional. Respecto a estas dos últimas secciones, si como anuncia la mancheta del propio medio de comunicación, las consideramos como una única sección a pesar de contar con cabeceras independientes, el resultado de distribución temática sería el siguiente:



Como puede observarse, en este caso la distancia proporcional entre las secciones de local y las de nacional e internacional juntas es escasa, lo que podría denotar una falta de coherencia en los criterios selectivos de un periódico que se define, como se ha visto en su primer editorial, como un medio de proyección local. Además, los temas andaluces, también prioritarios, quedan relegados a un puesto secundario, muy por detrás de los sociales y próximos a los de economía.

De esta manera podría pensarse que existe una discordancia entre lo que se declara como principios o prioridades informativas del medio y lo que realmente se destaca como más importante para los lectores, en una sección que se supone que refleja aquello que se considera lo más destacado de la jornada. Además, en este breve análisis únicamente se han considerado las temáticas de esta sección; no obstante, si se tuviera en cuenta el número de páginas en relación con las temáticas la incoherencia sería aún mayor, ya que la mayoría de los temas locales destacados para esta sección se desarrollan en un par de páginas, mientras que aquellos que se seleccionan de ámbito nacional o internacional van, en un amplio porcentaje, más allá de las tres, cuatro e incluso cinco páginas.

Sin embargo, podría añadirse que la estrategia de seleccionar un tema como el más destacado de la jornada tiene la ventaja de permitir al medio su tratamiento desde multitud de puntos de vista. De este modo, es tónica general que *Diario de Sevilla* no pierda ocasión para dar el toque local o regional a todos aquellos temas que presenten esta vertiente, evitando así dividir la misma información entre varias secciones.

4. A modo de conclusión

Como ha podido observarse en las páginas anteriores y en los dos casos prácticos presentados, los medios de comunicación impresos (en los audiovisuales aunque se ciñen también a estos criterios caben otras variantes) tienen unas normas más o menos fijas para organizar sus contenidos informativos diarios. Dentro de estas normas, sujetas indefectiblemente a los criterios de interés informativo universalmente conocidos, el ámbito geográfico de difusión del medio, la especialización y la periodicidad se destacan como factores de primer orden. En segundo lugar, aunque no por ello de menor relevancia, destacan como elementos a la hora de conformar agendas, las fuentes propias, las previsiones de las agencias informativas y las agendas de los otros medios de comunicación. Como elemento final a reseñar, los criterios editoriales del medio también son relevantes a la hora de incluir, excluir y jeraquizar temáticas informativas. Todo esto bajo la poderosa influencia del staff redaccional que podrá día a día en práctica de modo razonado y colectivo todos estos criterios influidos, a su vez, por ese sexto sentido que es el profesional.

Bibliografía

- BORRAT, HECTOR: *El periódico actor político*; Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1989.
- FONTCUBERTA, MAR DE: *La noticia. Pistas para percibir el mundo*; Editorial Paidós, Barcelona 1993.
- GUTIÉRREZ COBA, LILIANA: "Temas de interés para los periódicos de prestigio. El caso de *El País* (España) y *El Espectador* (Colombia)", en *Revista ZER* n° 10 [Http://www.ehu.es/zer/zer10/gutierrez.html](http://www.ehu.es/zer/zer10/gutierrez.html)
- HARPER, CHRISTOPHER: "Journalism in a Digital Age" presentado el 17 de mayo de 1998 y difundido en <http://web.mit.edu/m-i-t/articles/harper.html>
- MANNING, PAUL: *News and news sources. A critical introduction*; Sage Publications, Londres 2001.
- MUÑOZ TORRES, J.R.: *Interés informativo. Estudio del principal factor de especialización periodística*; Editorial Fragua, Madrid 1996
- SHOEMAKER, PAMELA: *Gatekeeping*; Sage publications, Newbury Park, 1991
- WOLF, MAURO: *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*; Editorial Paidós, Barcelona 1991, pág. 185-186.